



2^o CONGRESO LATINOAMERICANO DE GESTIÓN CULTURAL

Pensamiento y acción cultural para la paz
y la participación ciudadana

18, 19 Y 20 DE OCTUBRE DE 2017
CALI, COLOMBIA

Reflexiones sobre un modelo de gestión cultural comunitaria desde la
colaboración gobierno-ciudadanía: el caso del Centro Cultural
Comunitario San Andrés, en Guadalajara, México.

México

Ponencia presentada en el 2do. Congreso Latinoamericano de Gestión Cultural | Cali Colombia
18, 19 y 20 de octubre de 2017

Alan Giuseppe Diosdado Jaime
lic.alandiosdado@gmail.com

El siguiente escrito tiene el propósito de documentar, organizar y pensar como fueron los procesos de diseño, puesta en marcha, consolidación y permanencia del Centro Cultural Comunitario San Andrés en Guadalajara, Jalisco, México, en palabras simples, pensar la práctica.

A casi tres años de inaugurarse el recinto, se intenta reflexionar, problematizar y criticar la experiencia, así como señalar los aprendizajes obtenidos por vecinos, comerciantes, artistas, en un trabajo en colaboración con funcionarios públicos y gestores culturales, mismos que buscamos construir un espacio digno para el acceso a los bienes y servicios culturales, la promoción y preservación del patrimonio cultural, la recuperación y divulgación de la memoria histórica.

Así mismo se busca el fortalecimiento del tejido comunitario y del sentido de encuentro y participación social en asuntos públicos, dando continuidad a un estilo de gestión en clave de protagonismo y compromiso por parte de los habitantes del tradicional y activo barrio de San Andrés en el oriente de la ciudad.

Se pretende sistematizar la experiencia para poder compartir y socializar los aprendizajes adquiridos, después de diversos escenarios que han presentado diversas dificultades, retos, limitaciones en distintos niveles, así como aciertos que mantener.

Se abordará la idea de sistematizar la práctica en el sentido que sugiere Guerra (2015)

Entendemos la sistematización como un proceso de conocimiento profundo de la práctica de agentes culturales, grupos y comunidades que busca reconstruir, analizar, problematizar y comprender la experiencia, para la generación de aprendizajes significativos respecto de esta, en perspectiva del mejoramiento de la práctica. Al sistematizar un proyecto se ponen en evidencia las claves que hicieron posible el logro de los resultados. Así la experiencia se puede proyectar en la medida que se comprendan sus sentidos y estrategia.

Relato

En Guadalajara y México se puede observar que el rumbo en la dirección de los centros culturales indica dos direcciones: la liberalización de la cultura (industrias culturales, rentabilidad de la cultura) y la responsabilidad comunitaria de la cultura (involucrar agentes comunitarios que se responsabilizan de su propio desarrollo cultural).

De otra forma se está reproduciendo el antiguo modelo de las casas de cultura al estilo de la propuesta del ministro francés Andre Malreaux cuya logica en un principio fue desconcentrar los servicios culturales de los centros o las grandes ciudades a las periferias o poblados con insuficiente infraestructura y oferta cultural, así como abrir los espacios a los artistas locales y a la iniciación a las artes.

La experiencia del Centro Cultural San Andrés propone una forma de gestión de centros culturales desde la idea de la colaboración gobierno-ciudadanía, desde la corresponsabilidad de estos agentes para el desarrollo cultural de una comunidad en el nivel local.

Para efectos de sistematizar la practica, podemos estructurarlo en tres fases:

- a) Contexto y surgimiento de la necesidad
 1. Fase de arquitectura fisica y social (Turino) + estrategias de gestión (diagnostico participativo) (Conformación de equipo interdisciplinario y metodologias) (aciertos) + dificultad seguimiento (administrador). *Espacios de participación. *Papel del estado.
 2. Fase de puesta en marcha y seguimiento. + Programación de talleres. (objetivo o metas)(estrategia maestros vecinos del barrio) + sedes alternas + programación e actividades (rodada)+ estrategia de difusión (comerciantes) + recursos –fondo federal- - equipamiento inacabado- (conflictos entre organizaciones sociales) (conformación de equipo humano – conflicto perfiles)

3. Fase consolidación y sostenimiento.

A) (Cambio de administración gubernamental y de criterios- Sucede) (Vulnerabilidad en el seguimiento) (comunidad dividida) + Provision de instrumentos gestion vecinal – Recorte presupuestal – recorte de talleres + respuesta vecinal-indicadores de empoderamiento y soporte (estrategia banderas) + adquisición telar – estrategia profesor prestanombre +Abrir nuevas sedes +Talleres musica-orquesta

B) Consolidación de talleres y su sentido (impacto) (casa abierta, amable, incluyente + reducir riesgos + ordenar la casa - ruptura en el personal de base – liderazgos en conflicto- + asociación debilitada + apertura otros actores sociales (Vikingos) + Galeria al aire libre + crecimiento con topes en el techo + Concretar Sedes DIF + pensar al equipo y liderazgos + Participación Vikingos

Este espacio se abrió en Marzo del 2015, vocacionado a brindar servicios y bienes culturales principalmente a la comunidad del barrio de San Andrés, el cual está ubicado en el extremo oriente del municipio de Guadalajara. Con un origen prehispánico, territorio poblado por indígenas Cocas y Tecuexes.

Más tarde sería reconocido por ser el terreno donde estarían ubicadas las huertas de la ciudad y a finales de los años setentas del siglo XX un barrio popular donde un grupo numeroso de jóvenes inquietos que compartían los ideales de los movimientos estudiantiles revolucionarios de aquel tiempo hicieron frente al orden establecido por el Estado en este tiempo y que decantó en la “la liga comunista 23 de septiembre” con impacto en Latinoamérica y que fuera sometida por el gobierno mexicano en la llamada guerra sucia.¹

San Andrés es conocido también por contar con una profunda tradición religiosa, por talentos y prácticas culturales, como es el grupo de música “los Freddys”,

¹ Revista territorio. Consultado el 23 de octubre del 2016. Disponible en <http://www.revistaterritorio.mx/alla-en-tu-colonia.html>

semillero y sede del reconocido mariachi “Nuevo Tecalitlan” el “Mariachi femenil, Las Perlititas” primero en su tipo; el taller de “Telares de Pedal” de la familia Romo, gastronomía local donde figuran los “lonches Rubén” entre otros.

La Secretaría de Cultura de Guadalajara en el 2015, solicitó a la promotora cultural, Abarrotera Mexicana, realizar la socialización del Centro Cultural Comunitario San Andrés, el cual se encontraba en un proceso de construcción. Quien propuso un modelo participativo de gestión de centros culturales, que con el desarrollo del mismo se ha constatado como una práctica favorable para las comunidades donde existe alto nivel de organización, interés y participación comunitaria.

Al existir una iniciativa y gestión de la comunidad organizada desde la Asociación Civil de Comerciantes, Vecinos y Prestadores de Servicios en dialogo con las autoridades locales y federales, se busco involucrar la iniciativa vecinal en los distintos ejercicios para realizar la socialización, definición de los contenidos, la puesta en marcha y seguimiento del mismo.

Para la fase de socialización fue necesario fortalecer un equipo integrado por un despacho de urbanistas y una empresa de investigación histórica, con los que se logro realizar un mapeo de valores culturales y recursos comunitarios del barrio; definir la vocación del centro cultural a partir del diálogo con la comunidad; descentralizar las actividades del centro cultural a través de una red de sedes; prever mecanismos de participación social para un funcionamiento óptimo y sostenido e identificar necesidades especiales de equipamiento.

El trabajo se realizó en colaboración con la asociación antes mencionada y con vecinos interesados en la cultura y en el barrio. Se capacitó a dos grupos de vecinos para colaborar en el mapeo participativo: un primer grupo se dedicó a inventariar el patrimonio cultural del barrio y un segundo grupo se dedicó a evaluar diferentes espacios públicos como posibles sedes del centro cultural. Se aplicaron encuestas y entrevistas a profundidad con directores de escuelas, artistas, antiguos vecinos y comerciantes para identificar necesidades que pudieran ser atendidas a través del centro cultural. Terminado el mapeo y las entrevistas, se

analizó la información y se presentó públicamente a los vecinos una propuesta para la puesta en marcha del centro cultural.

La propuesta se aprobó en noviembre y en diciembre se llevó a cabo la planificación talleres y la integración de artistas locales a la plantilla de tutores; la inauguración oficial se realizó el 20 y 21 de Marzo del 2015. Alan Giuseppe Diosdado, integrante del equipo de socialización, quedó como encargado del centro cultural de febrero a septiembre de 2015, periodo en el cual se conformó un equipo de voluntarios y se consolidó la colaboración entre la asociación de vecinos y el centro cultural, repitiendo en la siguiente administración gubernamental presente actualmente.²

La misión, visión y líneas de programación (objetivos) del centro cultural se definieron en base a los planteamientos hechos por los vecinos participantes. Las líneas de programación proponen áreas de trabajo a mediano y largo plazo aprovechando los valores culturales y recursos comunitarios identificados en la localidad.

Una gran parte de los vecinos expresaron su interés por atender los problemas de desarrollo de la infancia y las juventudes, así como la importancia de promover las tradiciones, la recuperación de la memoria histórica y la valoración del patrimonio cultural de San Andrés. Los artistas señalaron la necesidad de oportunidades de crecimiento y proyección, así como de profesionalización. La asociación de vecinos remarcó su interés por lograr espacios de convivencia para los diferentes sectores que componen el tejido social de San Andrés.

La infraestructura del Centro Cultural contempla en el primer piso una biblioteca con un acervo de 3,800 títulos y servicios digitales; en la segunda planta una galería, salón de usos múltiples para talleres, área administrativa y en el tercer piso una terraza con las adecuaciones necesarias para el desarrollo diversos talleres y actividades.

² Informe de socialización del Centro Cultural San Andrés del municipio de Guadalajara: Un modelo participativo para la gestión de centros culturales. Abarrotera Mexicana, Promotora Cultural, 2015

Algunos de los proyectos estratégicos del recinto cultural en los que se trabaja son promover y conservar el oficio tradicional del telar de pedal, recuperar con niños la orquesta sinfónica del barrio que operó hasta finales del siglo pasado, instalar una red de huertos comunitarios en el barrio, la publicación de antologías poéticas y obras literarias del taller de lectura y escritura, la conformación de un grupo de danza folclórica, un coro de San Andrés y un mariachi juvenil.

Durante el periodo del mes de febrero del 2014 al mes de septiembre del 2015 se atendió aproximadamente a 1,537 personas en 14 Talleres (grafiti, pintura y dibujo, guitarra, lectura e iniciación a la escritura, fotografía, dibujo básico, break dance, huerto urbano, elaboración de títeres, rap, comics, yoga, joyería artesanal y teatro musical). Se contó con la participación 9 profesores vecinos del barrio. Además se atendió a través de 45 actividades a 2,404 personas, predominantemente adolescentes y jóvenes entre 11 y 18 años.

En septiembre del 2015 se dio un cambio de administración gubernamental que paró durante dos meses los talleres del recinto, para retomar y aumentarlos significativamente más adelante en el periodo de febrero a Julio del 2016, con 16 talleres. En ese periodo se atendió a través de los talleres aproximadamente a 4,064 personas y a 9,738 personas en 115 actividades diversas.

Un año después pese al crecimiento del espacio se realizó un recorte al presupuesto de los talleres de casi un 70% quedando solo 5 talleres para el periodo de septiembre a diciembre del 2016. Lo que generó una movilización por parte de la comunidad que participo tanto en la socialización del proyecto como de usuarios del espacio, logrando restablecer considerablemente los talleres que se habían quitado quedando 11 de 16, además de establecer una mejor comunicación con la nueva administración gubernamental.

Esta última experiencia hace visible el grado de apropiación y defensa por parte de la comunidad de un proyecto pero también de un proceso que ya consideran imprescindible para la vida de su comunidad, como la relevancia de su participación y seguimiento para el sostén de este tipo de iniciativas en la cultura.

Conclusiones

A manera de conclusión nos planteamos las siguientes cuestionamientos:

¿Qué aprendimos de la experiencia realizada?

Es importante potencializar los esfuerzos vecinales, trabajar en clave de colaboración con los liderazgos comunales,

¿Qué condiciones deben darse para su desarrollo?

El papel del estado puede ser el del un facilitador con respaldo institucional.

Fortalecer la idea de vecinos que valoran su participación o que se saben necesarios.

¿Qué acciones son recomendables para intervenir en la tematica abordada?

Generar espacios y relaciones de seguridad y confianza.

Ofrecer espacios de trato amable y de apoyo.

Unir a los actores sociales en torno a los valores identitarios.

¿Que sugerencias podemos realizar para el desarrollo de experiencias similares?

Empoderar y dejar la cancha libre a los ciudadanos, hacerse a un lado preparando a los jugadores y la cancha.

¿Que propuestas formular a raíz de lo aprendido? ¿impacto determinado?

¿Contexto social determinado?

Dotar de una función social de los centros culturales.

Convertirlos en refugio y espacios de seguridad.